

Una agricultura y un desarrollo rural que tienen en cuenta la nutrición

Nota sobre la ampliación de escala



©FIDA/Roberto Faidutti
Guinea: Proyecto de Rehabilitación Agrícola de Fouta Djallon

Ampliación de escala de los resultados obtenidos en la agricultura y el desarrollo rural atentos a la nutrición

En 1977 el FIDA incluyó la mejora del “nivel de nutrición de las poblaciones más pobres de los países en desarrollo” entre los principales objetivos de su Convenio Constitutivo. Desde entonces, los gobiernos, la sociedad civil y las organizaciones de desarrollo también han acabado reconociendo la importancia fundamental de la nutrición —que comprende la desnutrición, las carencias de micronutrientes y el sobrepeso— para el desarrollo. La nutrición no es solamente un resultado del crecimiento económico, sino que, al mejorar el capital humano, es también un insumo esencial para el desarrollo económico y social.

Centrar la atención en la nutrición contribuye asimismo a fomentar la resiliencia de los hogares pobres. La malnutrición puede causar enfermedades, un grave problema para una familia pobre. Los gastos imprevistos de salud pueden obligar a un hogar a utilizar los ahorros, vender activos o contraer deudas, con lo que inevitablemente agravan su situación de pobreza. A más largo plazo, quienes están bien alimentados en la niñez crecen con mayores capacidades físicas e intelectuales, lo que se traduce en mayores ingresos a lo largo de sus vidas y les ofrece mayor protección para amortiguar los efectos de las crisis.

El FIDA puede desempeñar una función fundamental en el desarrollo mediante inversiones destinadas a optimizar la contribución que la agricultura y el desarrollo rural, en colaboración con otros sectores, pueden aportar para eliminar la malnutrición. Las conexiones con la agricultura son particularmente importantes para los pequeños productores rurales, que ocupan un lugar central en la labor del FIDA. Estos grupos suelen vivir de la agricultura y las empresas conexas y, con frecuencia, gran parte de sus dietas depende de lo que producen.

Por lo general, se supone que los proyectos de desarrollo agrícola y rural tienen un impacto inherente en la nutrición ya que contribuyen al crecimiento agrícola general y al aumento de los ingresos rurales. Sin embargo, para hacer frente con eficacia a la malnutrición a corto y medio plazo, la agricultura debería aprovechar las muchas otras maneras con las que puede tener un efecto más directo en la nutrición. Las personas que trabajan en el sector agrícola también deben aprender a colaborar más eficazmente con otros sectores, en particular la salud, la educación, el agua y el saneamiento, para abordar de forma más completa las causas multisectoriales de la malnutrición.

Habida cuenta de la magnitud de los problemas de la pobreza y la malnutrición y la escasez de los recursos disponibles, movilizar sus propios recursos para ampliar la escala de los resultados obtenidos de manera sostenible es una prioridad general del FIDA. En la presente nota se ponen de relieve las principales consideraciones que los asociados, las partes interesadas y el personal del FIDA deben tener en cuenta a la hora de ampliar la escala de las inversiones del Fondo en favor de la nutrición. Mediante un proceso sistemático de ampliación de escala se asegura que un proyecto no se quede en un caso singular sino que sea un escalón más hacia un impacto más sostenible para mejorar la vida del mayor número de personas posible.¹ Si bien la ampliación de escala *consiste* en abarcar a un mayor número de personas, para el FIDA la idea fundamental subyacente a esta labor es *cómo* se realiza dicha expansión. El enfoque del FIDA se centra en colaborar con otros interlocutores para definir, iniciar y respaldar un proceso mediante el cual un proyecto pueda crecer y mantenerse. Con el tiempo, estas organizaciones, organismos y personas deberían poder continuar e incluso ampliar el proyecto con o sin el apoyo del FIDA.

¿Qué aspectos son susceptibles de ampliación de escala?

Intervenciones basadas en la agricultura y la alimentación para mejorar la nutrición. La agricultura y la alimentación son los pilares de una buena nutrición, ya que contribuyen a lograrla gracias a lo que las personas comen. Los conocimientos, las actitudes, las prácticas y los recursos influyen en la cantidad de alimentos consumidos y la calidad de las dietas. Estos elementos, que están relacionados con las decisiones y las circunstancias personales, significan que la educación y la comunicación en materia de nutrición son fundamentales para casi todas las inversiones que tienen por finalidad mejorar la nutrición.

En este contexto, el FIDA procura optimizar la contribución de los enfoques basados en la agricultura y la alimentación con miras a mejorar la nutrición. El Fondo se propone ampliar los resultados obtenidos en la esfera de la nutrición aplicando en mayor escala los proyectos de desarrollo agrícola y rural atentos a la nutrición que tienen objetivos, actividades e indicadores de nutrición explícitos (Recuadro 1). Para el FIDA esto no significa crear proyectos independientes de nutrición, sino que implicará incorporar las consideraciones nutricionales en sus inversiones tradicionales en el sector de la agricultura y el desarrollo rural, a fin de optimizar sus contribuciones específicas a la mejora de la nutrición. Las otras contribuciones necesarias (por ejemplo, del sector de la salud) deberán obtenerse mediante la colaboración del FIDA con estos otros sectores.

¹ Linn, J. (2012): Lessons on Scaling Up: Opportunities and Challenges for the Future, Brief 20, en J. Linn, ed. 2020 Focus 19. *Scaling Up in Agriculture, Rural Development, and Nutrition*, Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias, Washington, D.C.

Recuadro 1. ¿Qué se puede hacer para que un proyecto agrícola tenga más en cuenta la nutrición?

- **Paso 1.** Hay que incorporar explícitamente la mejora de la nutrición en los objetivos e indicadores del proyecto y establecer las medidas concretas que asegurarán que el proyecto contribuya a la nutrición. Por ejemplo, en un proyecto destinado a aumentar la producción agrícola, hay que promover un cultivo rico en nutrientes y enriquecido biológicamente, como la batata naranja.
- **Paso 2.** A fin de asegurar que el proyecto tenga un impacto en la nutrición, hay que determinar cuáles son las “vías de impacto”, es decir, las medidas que deben adoptarse, desde la producción hasta el consumo, para que la intervención mejore la nutrición. Deben diseñarse y realizarse las actividades del proyecto que afectarán a esas vías de una manera sistemática. Por ejemplo, hay que determinar si es necesario cambiar los hábitos alimentarios para fomentar el consumo de la batata naranja y, de ser así, realizar actividades para promover el cambio.
- **Paso 3.** Mediante la actuación normativa y la creación de asociaciones, deben abordarse las oportunidades y limitaciones que afectan a las vías de impacto y la eficacia de la intervención, como el entorno institucional, las cuestiones de género o la sostenibilidad ambiental. Por ejemplo, hay que determinar las repercusiones que la promoción de la batata naranja tiene en el tiempo o los ingresos de las mujeres; el modo en que la producción afecta al medio ambiente o el cambio climático afecta a los cultivos, y los otros interlocutores que deben intervenir. Deben diseñarse actividades para abordar estos factores, en particular la coordinación con otros agentes principales, a fin de contribuir a las iniciativas del proyecto encaminadas a mejorar la nutrición.

Fuente: Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) (2014): *La mejora de la nutrición mediante la agricultura*, Roma, FIDA.

Aunque no existe un solo modelo para que la agricultura o el desarrollo rural tengan más en cuenta la nutrición, hay muchas oportunidades de acción. Como se ha señalado anteriormente, las intervenciones agrícolas suelen tener por objeto la mejora de la nutrición mediante el aumento de la producción de alimentos y el incremento de los ingresos. Aunque estas medidas aportan contribuciones importantes, el impacto que tienen los ingresos por sí solos en el estado nutricional puede ser limitado y tardar varios años en dar sus frutos. Además, el aumento de la producción de alimentos no se traduce necesariamente en mejoras de las dietas o la nutrición. Si no se producen cambios sociales y de comportamiento, los patrones de consumo y las prácticas de almacenamiento y preparación de alimentos pueden seguir siendo los mismos, incluso si los ingresos, la producción y la productividad aumentan. Hay que adoptar un enfoque más amplio y específico para obtener resultados más rápidos y más eficaces.

El enfoque más eficaz estará dirigido concretamente a promover la disponibilidad, la accesibilidad y el consumo de alimentos variados y nutritivos mediante la adopción de medidas a lo largo de toda la cadena de suministro, desde la producción hasta el consumo (Recuadro 2). Las intervenciones agronómicas, como el bioenriquecimiento² y la mejora de la salud de los suelos, pueden potenciar el valor nutritivo de los cultivos. La adopción de cultivos o sistemas de producción mejorados puede incrementar la diversidad y el valor nutricional de la producción. El aumento de los ingresos y la diversificación de la producción pueden contribuir a mejorar las dietas y las opciones de alimentación cuando se combinan con información sobre nutrición, como el etiquetado o las campañas en los medios de comunicación, la educación y las comunicaciones que inducen cambios de comportamiento.

² El bioenriquecimiento es la mejora del valor nutricional de los cultivos, generalmente un micronutriente específico. Para ello, a menudo se recurre al fitomejoramiento convencional, que el FIDA apoya, en lugar de la modificación genética.

Recuadro 2. Intervenciones en la agricultura y los sistemas alimentarios para una mejor nutrición

Alimentos disponibles, accesibles, variados y nutritivos		
Entorno propicio		
<ul style="list-style-type: none"> • Entorno de políticas y prioridades de desarrollo • Entorno económico, social, cultural y físico • Salud, inocuidad alimentaria, educación, saneamiento e infraestructura • Roles en función del género y sostenibilidad medioambiental 		
Elementos de los sistemas alimentarios	Oportunidades relativas a la nutrición	Instrumentos normativos
Producción	<ul style="list-style-type: none"> • Intensificación sostenible de la producción • Sistemas de cultivo pro nutrición, prácticas agronómicas, cultivos, ganado, pescado y alimentos silvestres <ul style="list-style-type: none"> – Fertilizantes para aumentar los micronutrientes – Cultivos bioenriquecidos – Sistemas integrados de producción agrícola, pesquera y forestal – Diversificación agropecuaria • Estabilidad para la seguridad alimentaria y la nutrición • Educación sobre nutrición <ul style="list-style-type: none"> – Huertos en las escuelas y en los hogares • Almacenamiento en la granja que preserve los nutrientes 	<ul style="list-style-type: none"> • Políticas agrícolas y alimentarias para promover la disponibilidad, asequibilidad, diversidad y calidad • Investigación agrícola sobre cultivos, ganado y sistemas de producción orientada a la nutrición • Promoción de huertos en las escuelas y en los hogares
Cadena de suministro poscosecha: “de la puerta de la granja a la tienda” (comercialización, almacenamiento, comercio, elaboración, venta al por menor)	<ul style="list-style-type: none"> • Elaboración, envasado, transporte y almacenamiento que preserven y mejoren los nutrientes • Reducción del desperdicio y aumento de la eficiencia técnica y económica • Enriquecimiento de los alimentos • Reformulación para una mejor nutrición (p. ej. eliminación de las grasas trans) • Inocuidad alimentaria 	<ul style="list-style-type: none"> • Regulación y fiscalidad para promover la eficiencia, la inocuidad, la calidad y la diversidad • Investigación y promoción de la innovación en la formulación, la elaboración y el transporte de productos
Consumidores (publicidad, etiquetado, educación, redes de seguridad)	<ul style="list-style-type: none"> • Información sobre nutrición y declaraciones de propiedades saludables • Etiquetado de los productos • Educación del consumidor • Protección social en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición <ul style="list-style-type: none"> – Subvenciones y programas de asistencia alimentaria generales – Asistencia alimentaria específica (prenatal, niños, ancianos, etc.) 	<ul style="list-style-type: none"> • Programas de asistencia alimentaria • Incentivos de precios de los alimentos • Reglamentos sobre nutrición • Educación sobre nutrición, actividades de comunicación para promover cambios de comportamiento y campañas de información

Fuente: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (2013): *El estado mundial de la agricultura y la alimentación: sistemas alimentarios para una mejor nutrición*, Roma, FAO.

Un sistema alimentario más variado también puede servir de base para diversificar la dieta y proporcionar beneficios adicionales por lo que se refiere al aumento de la estabilidad de los ingresos, la producción y los precios. La eficiencia de los mercados de insumos y productos y la reducción del desperdicio de alimentos particularmente nutritivos pueden contribuir a cambiar los precios relativos para favorecer una dieta saludable. Algunas actividades de elaboración, almacenamiento, transporte y preparación de alimentos en el hogar pueden preservar o mejorar los valores nutritivos. Los aparatos que ahorran energía o tiempo, como las trilladoras de sorgo, pueden reducir la cantidad de tiempo necesario para preparar alimentos más nutritivos, lo que los vuelve más atractivos. La promoción de la producción doméstica, cuando se combina con el empoderamiento de la mujer y las comunicaciones que inducen cambios de comportamiento, puede mejorar la ingesta de nutrientes.

En el plano macroeconómico las inversiones y políticas públicas, especialmente las políticas comerciales y sectoriales, pueden influir en los precios de los alimentos más nutritivos y plasmar los sistemas

alimentarios para que fomenten la producción destinada a mejorar la nutrición o la demanda de los consumidores. Unas campañas de información al consumidor bien diseñadas y bien orientadas también pueden aumentar la demanda de alimentos más nutritivos.

Resultan asimismo imprescindibles el acceso al agua potable en cantidades suficientes, las buenas prácticas de higiene y el saneamiento. La falta sistemática de agua potable y de unas buenas condiciones higiénicas puede causar brotes reiterados de enfermedades que, a su vez, pueden afectar a la necesidad y la capacidad de las personas de beneficiarse de los alimentos y desembocar en una desnutrición crónica.

Centrarse en la nutrición significa prestar atención a las cuestiones de género. Normalmente, las mujeres se ocupan de las necesidades del hogar y de la mayor parte de las labores agrícolas. Por lo que se refiere a los niños más pequeños, la madre suele elegir lo que el niño come y, en general, las mujeres son quienes tienen más influencia a la hora de decidir lo que come la familia. Los conocimientos, la educación, la condición social, la salud y la nutrición de las mujeres, así como el control que tienen sobre los recursos, son factores fundamentales que influyen en los resultados en materia de nutrición. Los proyectos que tienen en cuenta las cuestiones de género y se centran en la familia —en colaboración tanto con los hombres como con las mujeres— pueden abordar estos factores para que las mujeres influyan en la selección y la producción agropecuaria, y elijan y preparen alimentos nutritivos para sus familias. En los proyectos atentos a las cuestiones de género y a la nutrición, se reconocerán las cargas de trabajo dentro y fuera del hogar y se dará tiempo a las mujeres para que se ocupen de los niños y otros familiares.

El cambio climático también está relacionado con la nutrición. Los cambios en las temperaturas y los regímenes de lluvias afectan a la productividad y la producción, en particular a las maneras en que los alimentos se almacenan, embalan y transportan. Esto repercute en los tipos de cultivos que se pueden cultivar o en los animales que se pueden criar y su valor nutricional.

En términos generales, el cambio para lograr que la agricultura y el desarrollo rural tengan más en cuenta la nutrición debe basarse en intervenciones concretas que afecten a diferentes partes del sistema. La eficacia de estas intervenciones dependerá de una gran variedad de agentes en todos los niveles: de los sectores público y privado a la sociedad civil. Por esta razón, la adopción de medidas multisectoriales coordinadas es fundamental para mejorar la nutrición. Al mismo tiempo, a fin de beneficiarse de las sinergias entre las distintas medidas en los diferentes sectores, es necesario que estas medidas converjan para que ocurran en el mismo lugar y al mismo tiempo.

Vías para la ampliación de escala

Para la ampliación de escala es necesario llevar a cabo un proceso cuidadosamente concebido. Esto supone evaluar qué actividades deben ampliarse de escala y cómo pueden respaldarse; si funcionarán a gran escala, y si las capacidades, los recursos, las instituciones y los otros elementos necesarios de un entorno propicio están disponibles o pueden crearse. Este proceso, que incluye un marco de aprendizaje, debe planificarse desde el principio. En esta planificación, se deben determinar los asociados encargados de la ampliación de escala, entre ellos los agentes comunitarios y los participantes en el proyecto, y cómo se motivarán. El plan debe establecer objetivos, medidas y plazos claros, y crear un sólido sistema de seguimiento y evaluación para la gestión, la evaluación del impacto y la promoción.

Entre las funciones del FIDA en este proceso cabe destacar las siguientes: i) determinar y perfeccionar los proyectos y enfoques modelo que pueden aplicarse a mayor escala; ii) incorporar las enseñanzas extraídas de los proyectos, así como de los asociados y otras fuentes, a la experiencia de ampliación de escala; iii) aprovechar la colaboración de los asociados y movilizar recursos para contribuir a ampliar de escala los proyectos de forma sostenible, y iv) fortalecer las capacidades de los asociados en la ejecución.

El FIDA dispone de tres vías principales para apoyar la ampliación de escala: la financiación de proyectos, la generación y el intercambio de conocimientos, y la actuación normativa.

Financiación de proyectos

En las iniciativas del FIDA que tienen por objeto aumentar la atención que las inversiones prestan a la nutrición se adoptan fundamentalmente dos enfoques, a saber: i) la integración de consideraciones e indicadores nutricionales en los elementos existentes de un proyecto para darle una faceta de promoción de la nutrición (es decir, en un típico componente de los proyectos, como la mejora de la producción, se adoptará una nueva tecnología o se incluirá un nuevo objetivo, por ejemplo el uso de cultivos bioenriquecidos en lugar de cultivos tradicionales), o ii) la incorporación en el proyecto de actividades que fomenten la nutrición (es decir, una actividad complementaria, como la educación sobre nutrición o la comunicación para promover cambios de comportamiento, aumentará las probabilidades de que el proyecto mejore la nutrición).

Para velar por que un proyecto alcance su pleno potencial es necesario: i) realizar una evaluación de los factores (económicos, sociales, políticos, institucionales) que afectan a las diversas etapas a lo largo de la vía de impacto, y ii) elaborar una estrategia destinada a abordar estos factores. Para ello, puede que sea necesario colaborar con múltiples partes interesadas y posibles asociados ya que su influencia, actividades o recursos pueden ser muy útiles para el proyecto y la ampliación de escala sostenible.

La sostenibilidad quedará garantizada mediante una combinación de políticas gubernamentales y la participación del sector privado (sobre todo en el desarrollo y la financiación de las cadenas de valor), así como mediante el aumento de los conocimientos nutricionales y el cambio de los hábitos de consumo de los consumidores. Obtener el interés y el compromiso de las comunidades, especialmente de los grupos de mujeres, ayudará a fundamentar y ampliar los enfoques que tienen en cuenta la nutrición, a medida que los grupos adopten y difundan las ideas y las intervenciones por medio de sus propias redes sociales y de sus organizaciones. Las investigaciones específicas destinadas a subsanar la falta de conocimientos garantizarán que las políticas y los programas sean eficaces y tengan una base empírica.

En cualquier caso, los planificadores deben velar por que el proyecto no tenga consecuencias negativas imprevistas en la nutrición (por ejemplo, el aumento de los tiempos de trabajo de las mujeres).

En el Recuadro 3 se describe una experiencia de ampliación de escala que es pertinente para el FIDA: la de la batata naranja. Este ejemplo pone de manifiesto la necesidad de identificar y aprovechar la colaboración y los recursos de los distintos agentes que influyen en las posibilidades de ampliación de escala del proyecto.

Recuadro 3. Ampliación de escala de los cultivos bioenriquecidos: el ejemplo de la batata naranja

El bioenriquecimiento tiene por objeto desarrollar cultivos ricos en micronutrientes que aumenten la ingesta de micronutrientes y proporcionen beneficios nutricionales a la población en general. Por ejemplo, la batata naranja es uno de los cultivos que se han creado para hacer frente a las carencias de vitamina A. Entre 2007 y 2009, HarvestPlus, un programa del Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (GICAI), y sus asociados distribuyeron batata naranja a más de 24 000 hogares en Mozambique y Uganda. Las actividades del proyecto piloto se diseñaron para comprender cómo ampliar la escala de las intervenciones relacionadas con la batata. En los estudios se analizaron detenidamente las vías de impacto, así como los pasos y los agentes que debían participar en la ampliación de escala. Entre las enseñanzas extraídas cabe destacar la necesidad de establecer una masa crítica de agricultores para producir y consumir este cultivo; fomentar los mercados, haciendo especial hincapié en mejorar la aceptación de los consumidores, e integrar actividades de promoción en la programación habitual de las instituciones pertinentes. Las mujeres fueron fundamentales para el éxito del enfoque, como cuidadoras y como productoras y minoristas de la batata naranja, de ahí la importancia de transmitirles mensajes sobre la producción, así como sobre el consumo y la nutrición. Dado que los hombres, en general, controlaban los recursos familiares y tomaban las decisiones sobre la producción, era importante que esos mensajes estuvieran destinados también a ellos. En los estudios se constató asimismo que las mujeres eran más eficaces como extensionistas que los hombres.

Fuente: Bouis, H. e Y. Islam (2012): Delivering Nutrition Widely through Biofortification: Building on Orange Sweet Potato, Brief 11, en J. Linn, ed. 2020 Focus 19, *Scaling Up in Agriculture, Rural Development, and Nutrition*, Washington, D.C., Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias.

En los principios rectores para una agricultura atenta a la nutrición elaborados en el marco de un proceso interinstitucional dirigido por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), se ofrecen orientaciones adicionales en materia de planificación y diseño. En el Recuadro 4 figura un resumen de estos principios.

Recuadro 4. Principios rectores de la mejora de la nutrición mediante la agricultura

Planificación

1. Incorporar objetivos, medidas e indicadores nutricionales expresos, que sean compatibles con una vía de impacto explícita, en el diseño de los proyectos, programas y políticas agrícolas.
2. Evaluar el contexto local para entender cuál es la mejor manera de hacer frente a los problemas relativos a la nutrición.
3. Establecer y mitigar los posibles daños a la nutrición de las inversiones agrícolas.
4. Colaborar y coordinar con otros sectores.
5. Aumentar la equidad asegurando la participación, el acceso a los recursos y el empleo decente para los más vulnerables.

Acción efectiva

6. Empoderar a las mujeres y garantizar el acceso en pie de igualdad a los recursos y las tecnologías, los servicios y la información. Promover la participación de las mujeres en la adopción de decisiones relacionadas con el hogar, la actividad agrícola y otros asuntos.
7. Incorporar la promoción de la nutrición, la educación y las comunicaciones que inducen cambios de comportamiento en las actividades de los proyectos.
8. Mantener o mejorar los recursos naturales, especialmente la biodiversidad. Gestionar los recursos hídricos para reducir las enfermedades y asegurar fuentes de agua potable para los hogares.
9. Facilitar la diversificación de la producción y los medios de vida para mejorar la disponibilidad y la resiliencia. Incrementar la producción de los cultivos ricos en nutrientes y la ganadería y pesca en pequeña escala.
10. Aumentar los ingresos mediante la producción y el desarrollo de cadenas de valor para una variedad de alimentos nutritivos.
11. Mejorar la elaboración, el almacenamiento y la preservación para conservar el valor nutritivo, abordar la inocuidad de los alimentos y reducir las pérdidas posteriores a la cosecha (con efectos positivos para los ingresos y los precios).
12. Ampliar los mercados y el acceso a los mercados para los alimentos nutritivos.

Creación de un entorno propicio

13. Promover la disponibilidad, el acceso y el consumo de alimentos inocuos, variados y nutritivos. Garantizar la coherencia de las políticas y los programas para favorecer la nutrición a lo largo de la cadena de suministro.
14. Mejorar la gobernanza de la nutrición mediante la elaboración de una estrategia y plan de acción nacional para la nutrición, la asignación de suficientes recursos presupuestarios, la ejecución de actividades de vigilancia nutricional y el apoyo a la colaboración multisectorial.
15. Promover la igualdad de género y la sostenibilidad ambiental.
16. Fortalecer las capacidades técnicas, estratégicas y de gestión a nivel nacional, subnacional y local.
17. Desarrollar sistemas de información para apoyar el análisis, el seguimiento, la gestión y la evaluación de los aspectos relativos al consumo, la producción, la elaboración y la comercialización de la agricultura y los sistemas alimentarios que tienen en cuenta la nutrición.
18. Abogar por la mejora de la nutrición mediante la agricultura en los planos mundial, nacional, subnacional y local.

Fuentes: adaptado de Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (2013): *El estado mundial de la agricultura y la alimentación: Sistemas alimentarios para una mejor nutrición*, Roma, FAO, y Herforth, A. y C. Dufour, (2014): Key Recommendations for Improving Nutrition through Agriculture: Establishing a Global Consensus, *SCN News* 40 (2013): 33-38.

Generación e intercambio de conocimientos

A fin de elaborar las pruebas necesarias para favorecer la ampliación de escala, el propio proyecto debe considerarse un laboratorio para la innovación. Las actividades del proyecto deben ser objeto de un seguimiento y una evaluación rigurosos. Los estudios, que suelen realizarse en asociación con las organizaciones de investigación nacionales e internacionales, deben analizar el entorno propicio, especialmente el compromiso político, la capacidad, las plataformas de aprendizaje y las disposiciones institucionales. Esta información brindará las pruebas necesarias antes de pasar a una mayor escala, y servirá de base para los debates entre las partes interesadas sobre qué se puede ampliar de escala, si es necesario hacerlo y cómo llevarlo a cabo.

Puesto que el énfasis en aumentar la atención que los proyectos de desarrollo agrícola y rural prestan a la nutrición es relativamente nuevo, hay algunas lagunas importantes por lo que se refiere tanto al enfoque general como a las intervenciones específicas. Aún queda una importante labor por desempeñar para saber exactamente qué hacer y cómo hacerlo, así como para determinar dónde están las mayores oportunidades. En otras palabras, es importante saber cuáles son las intervenciones que tienen más posibilidades de generar el mayor impacto y el mayor beneficio neto.

Esto incluiría la eficacia general y la eficacia en función de los costos de las medidas que pueden afectar al sistema agrícola y alimentario en su conjunto o elementos específicos del mismo, como el cambio de comportamiento. También es necesario seguir realizando investigaciones sobre cómo aumentar la eficacia de la ejecución, en particular de los aspectos institucionales de la prestación de servicios, la capacidad, la colaboración multisectorial y la asociación con el sector privado. Mediante un seguimiento y una evaluación sistemáticos de todos los aspectos de los proyectos del FIDA se podría contribuir notablemente a colmar estas lagunas de conocimientos.

Por ejemplo, algunas personas podrían cuestionar la viabilidad de introducir la nutrición como un objetivo en un proyecto, al considerar que así se restaría importancia al objetivo preferido de incrementar los ingresos y la producción. En Bangladesh se sugirió que los hogares criaran peces pequeños, que tenían poca demanda en el mercado pero alto valor nutricional para la familia. Estos peces debían criarse en los mismos estanques que los peces más grandes, producidos para la obtención de ingresos. Hubo cierta resistencia, ya que se pensaba que la introducción de estos peces pequeños en los mismos estanques reduciría la productividad de los peces más grandes y, por tanto, perjudicaría los ingresos. Sin embargo, gracias a una donación del FIDA, el Centro Mundial de Pesca, una organización de investigación internacional, constató que eso no sucedería. También mostró a las familias cómo incorporar los peces pequeños en las dietas de los niños para mejorar la nutrición (lo que resultaba difícil con los peces más grandes). Así pues, gracias a la investigación se superó la importante falta de conocimientos sobre cómo integrar las consideraciones nutricionales en un proyecto y se cumplieron los objetivos tradicionales de la mejora de los ingresos, además de obtener beneficios nutricionales. Actualmente, esta donación se está ampliando de escala a nivel regional.

Actuación normativa

Mediante el diálogo y la colaboración con las partes interesadas, el FIDA puede ayudar a crear un entorno propicio para la ampliación de escala. Además de redoblar los esfuerzos encaminados a incorporar la agricultura y el desarrollo rural que tienen en cuenta la nutrición en el entorno de desarrollo más amplio, y respaldar así sus inversiones, el FIDA también puede establecer vínculos con los asociados para apoyar la ejecución de las partes del proyecto en las que no posee una ventaja comparativa.

El FIDA puede asimismo desempeñar un papel fundamental como coordinador e intermediario de conocimientos de confianza. Puede trabajar para crear la base de datos empíricos (y convencer así a los interesados de la validez y viabilidad del enfoque) y facilitar actividades y mecanismos que reúnan a varios sectores u organismos para respaldar una acción multisectorial más eficaz. Por ejemplo, el Fondo puede trabajar para fortalecer la comprensión de los asociados tradicionales, como los ministerios de agricultura, de la importancia de la nutrición y de cómo la agricultura y el desarrollo rural pueden contribuir a reducir la malnutrición. Puede intensificar su colaboración con agentes con los que no suele asociarse, como los ministerios de salud, planificación y educación, a fin de complementar sus inversiones. Asimismo, puede

colaborar estrechamente con las comunidades para mejorar sus vínculos con los servicios relacionados con la nutrición, como la agricultura y las actividades de extensión en los hogares, los servicios de salud materno-infantil, y el agua y el saneamiento. El FIDA también puede asociarse con centros de investigación que ofrecen productos pertinentes para la nutrición, como cultivos bioenriquecidos, o consejos importantes, tales como el modo de crear huertos domésticos más nutritivos utilizando variedades locales.

A título de ejemplo, en la India, el FIDA lleva trabajando muchos años para mejorar los medios de vida de las comunidades tribales en el estado de Odisha. Existe actualmente un nuevo proyecto que se basa en esta experiencia e incorpora explícitamente objetivos y medidas de nutrición, aumentando la atención que prestan a la nutrición las actividades, que van desde la producción doméstica a las cadenas de valor, pasando por la educación de las madres. Las actividades de empoderamiento se centran en el fortalecimiento de los comités de desarrollo de las aldeas, que se coordinarán con una variedad de agentes importantes para mejorar la nutrición. Una amplia comprensión de la naturaleza multisectorial de las causas de la malnutrición impulsó el establecimiento de una asociación explícita con el Departamento de Salud y Bienestar Familiar del estado de Odisha. Este departamento complementará las actividades del FIDA prestando atención a las intervenciones que se basan más en la salud. También se han establecido vínculos con los centros nacionales de investigación agrícola.

En el plano nacional, el FIDA se está coordinando estrechamente con otros organismos de las Naciones Unidas, a saber, la FAO, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, el Programa Mundial de Alimentos y la Organización Mundial de la Salud, que tienen como mandatos primordiales la mejora de la nutrición, así como la Iniciativa REACH, el principal programa patrocinado por las Naciones Unidas para coordinar las medidas de nutrición a nivel nacional. Naturalmente, el FIDA también debería respaldar las plataformas nacionales de múltiples interesados centradas en la nutrición. La promoción de este diálogo intersectorial puede ayudar a integrar la nutrición en las estrategias agrícolas y la agricultura en las estrategias de nutrición, como las patrocinadas por los ministerios de salud y educación.

En África, el FIDA debería intensificar su colaboración con el Programa general para el desarrollo de la agricultura en África, que ha patrocinado la elaboración de los planes nacionales de inversión agrícola en todo el continente. Uno de sus cuatro pilares de acción pone de relieve la necesidad de abordar los problemas relativos a la nutrición mediante la agricultura, lo que ofrece al FIDA un excelente punto de entrada.

Por último, el Movimiento para el Fomento de la Nutrición (SUN) es una iniciativa mundial del Secretario General de las Naciones Unidas encaminada a generar un mayor compromiso entre los distintos agentes, especialmente entre los gobiernos, con miras a reducir la malnutrición. El SUN promueve redes de interesados a nivel nacional, en particular las Naciones Unidas, y facilita financiación para la gobernanza de la nutrición. El compromiso que los países contraen con este movimiento puede ayudar a impulsar la adopción de medidas sectoriales y multisectoriales para hacer frente a la malnutrición.

Principales impulsores de la ampliación de escala

Es probable que las personas y las instituciones, especialmente los dirigentes de los organismos gubernamentales y los asociados en el desarrollo que perciben los beneficios de este enfoque para mejorar la nutrición, sean los principales impulsores de la ampliación de escala de un proyecto. Las comunidades y los particulares que participan en el proyecto pueden desempeñar un papel importante a la hora de promover la expansión. Pueden sentar las bases de la sostenibilidad, así como sensibilizar a otras comunidades, aumentando la demanda de un desarrollo atento a la nutrición y promoviéndolo. Las redes entre los diferentes agentes, especialmente entre el personal de los proyectos, las organizaciones no gubernamentales, las organizaciones gubernamentales y de investigación, también pueden ayudar a acelerar el proceso y promover la expansión.

Aún así, es probable que las ventajas de este enfoque deban consolidarse mediante datos empíricos y diálogos, ya que cada sector suele tener su propia forma de interpretar las causas de la malnutrición y trabajar de manera aislada. Sin embargo, estos distintos sectores son esenciales para la ejecución y la obtención de resultados, por lo que hay que promover su participación, formación y actuación.

Si bien algunos sectores, como la agricultura, pueden centrarse principalmente en la contribución que su sector puede aportar para mejorar la nutrición (y esto puede resultar apropiado en el contexto de la ampliación de escala de un proyecto del FIDA), es posible obtener un apoyo más amplio entre los dirigentes políticos y los ministerios intersectoriales (como los ministerios de planificación o finanzas) que consideran la mejora de la nutrición como un objetivo nacional esencial, especialmente si el gobierno ha incorporado en sus planes los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) o los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para después de 2015. Por lo tanto, estos agentes pueden ser importantes, por lo menos para asegurar que cada sector optimice sus contribuciones y que los compromisos asumidos por cada sector se cumplan y evalúen, impulsando la expansión, así como la coherencia de las políticas y los programas. Los ministerios que se centran en temas concretos, como el ministerio de desarrollo de la mujer y el niño, también son valiosos aliados ya que pueden prestar un importante asesoramiento técnico y ofrecer grandes oportunidades de colaboración en el ámbito de los programas y las políticas.

Los asociados en el desarrollo, entre ellos los organismos de desarrollo bilaterales y multilaterales, la sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales, pueden ayudar comunicándose con las autoridades para mantener la atención en la nutrición, así como prestando apoyo técnico y financiero. La labor que se realiza en este contexto político para obtener el apoyo de las máximas autoridades puede crear el espacio normativo necesario para la acción sectorial e intersectorial. Aunque el gobierno suele proporcionar y ampliar de escala los bienes públicos, como la investigación y los programas agrícolas que promueven el cambio de los hábitos alimentarios o controlan la inocuidad de los alimentos, el sector privado será particularmente importante en la ampliación de escala de los proyectos que están más directamente vinculados con el mercado, como el desarrollo de las cadenas de valor que tienen en cuenta la nutrición. Quizá se necesite entablar un diálogo con los interlocutores del sector privado para ayudarlos a entender que obtendrán beneficios económicos de su participación en las actividades relacionadas con la nutrición, como la comercialización de alimentos más nutritivos o el uso de sistemas de elaboración, transporte y almacenamiento que preserven mejor o aumenten los nutrientes. En otros casos, puede que el gobierno tenga que elaborar políticas o proporcionar incentivos, especialmente para abordar las deficiencias del mercado, a fin de conseguir la participación del sector privado.

Espacios fundamentales para la ampliación de escala

Estos agentes, que dirigirán el proceso de ampliación de escala, también deben adoptar medidas en espacios específicos para obtener el apoyo, o al menos evitar los obstáculos, de los demás interlocutores.

Espacios normativos e institucionales. Habida cuenta de la imperiosa necesidad de adoptar medidas multisectoriales en materia de nutrición, es poco probable que una sola organización posea la gama de actividades, recursos o capacidades necesarios para ampliar la escala de una intervención por sí sola. En un plan de ampliación de escala se deberían definir las funciones y responsabilidades de cada organización asociada, así como determinar quién dirigirá el proceso general y cuáles son los mecanismos de rendición de cuentas y las necesidades de fortalecimiento de la capacidad.

Las instituciones clave, como el ministerio de agricultura, deben ayudar a integrar la nutrición en sus actividades, incluso si esto requiere una cierta labor de diplomacia para promover un enfoque más multisectorial. La oficina del FIDA en la República Democrática Popular Lao ha intentado explícitamente abordar estas cuestiones. El FIDA ya había introducido actividades relacionadas con la nutrición en sus proyectos cuando en 2013, en el marco de la labor de consolidación del entorno favorable, comenzó a colaborar con el Gobierno nacional y los asociados de las Naciones Unidas para respaldar la elaboración y la ejecución del primer plan de nutrición multisectorial coordinado del país. Este plan multisectorial, actualmente en curso de ejecución, aborda la desnutrición adoptando un conjunto de intervenciones prioritarias del Ministerio de Agricultura y Silvicultura, el Ministerio de Educación y Deporte y el Ministerio de Salud. El FIDA contribuye a este plan prestando asistencia técnica y apoyo para la planificación multisectorial a nivel nacional, provincial y de distrito, y colabora con la Secretaría Nacional de Nutrición y el Ministerio de Agricultura y Silvicultura a fin de promover el conocimiento, la comprensión y el compromiso para la acción.

Los grupos de mujeres pueden desempeñar una función particularmente importante en el espacio institucional para la ampliación de escala. La nutrición suele ser uno de los intereses básicos de estos grupos, que pueden poseer importantes capacidades de ejecución y ampliación de escala a nivel comunitario. Su participación puede ser tan esencial para el éxito y la sostenibilidad como la de las instituciones públicas.

Espacios estratégicos y de aprendizaje. Tal como se subrayó anteriormente, el proyecto inicial ofrece una oportunidad de aprendizaje. La estructura y los plazos del proyecto deberían brindar numerosas oportunidades para reflexionar sobre qué ampliar de escala o cómo hacerlo. El FIDA puede analizar la manera de utilizar sus diversos servicios de donaciones para colaborar con las organizaciones de investigación competentes (como los centros del GCIAI) a fin de llevar a cabo los estudios necesarios y aplicar los procesos de aprendizaje internos de manera más sistemática.

Espacio financiero. Las limitaciones financieras dependen del contexto del país y del proyecto. Uno de los retos, pero también una oportunidad, de la incorporación sistemática de la nutrición en las actividades es que los puntos de entrada para el fomento de la nutrición, así como la intensidad y el alcance de las intervenciones, varían en función del proyecto. En algunos casos, la integración de la nutrición en un proyecto puede suponer un costo mínimo. En otros casos, este costo puede ser más importante. Por ejemplo, la diferencia de costo de elegir entre una variedad de frijol típica y una variedad rica en hierro puede ser marginal por lo que respecta a los costos de los insumos y la producción. Sin embargo, si el sistema de investigación agrícola tiene que realizar una labor científica más básica para desarrollar y difundir la variedad rica en micronutrientes, los costos pueden ser mayores. Por tanto, la ampliación de escala y la sostenibilidad estarán supeditadas a las vías y la sostenibilidad de los distintos puntos de entrada, que determinarán los requisitos fiscales específicos. Es probable que se necesiten fondos para los estudios analíticos, así como actividades de seguimiento y evaluación para entender los procesos de ejecución, impacto y ampliación de escala, en particular para determinar de dónde procederán los recursos una vez que termine la financiación actual.

Espacio cultural. Los cambios promovidos por las intervenciones pueden estar en conflicto con algunas costumbres o creencias. Por ejemplo, muchas sociedades tienen alimentos especiales con los que tradicionalmente alimentan a los niños durante los primeros dos años de vida, pero con frecuencia estos alimentos no son lo suficientemente nutritivos. A fin de mejorar la dieta de estos niños pequeños puede ser necesario cambiar prácticas muy arraigadas. Análogamente, las familias rurales pueden tener un profundo apego a determinados alimentos y mostrarse escépticas ante las iniciativas destinadas a introducir en sus dietas nuevas frutas, hortalizas o productos de origen animal. Las intervenciones también pueden destacar la función de la mujer y promover la igualdad de género, poniendo en entredicho las relaciones de género y la autoridad tradicionales.

Seguimiento y evaluación

Basándose en un análisis de la estrategia inicial de ampliación de escala, los gerentes de los proyectos deben identificar debidamente las actividades, los productos y los hitos fundamentales que indicarán cómo está progresando el proceso de ampliación de escala. Los análisis y estudios participativos deben determinar el interés y las motivaciones de los agentes clave y evaluar los progresos realizados en cada uno de los espacios descritos anteriormente.

Como parte del enfoque de aprendizaje y de la elaboración de un proyecto que tiene en cuenta la nutrición, los indicadores intermedios (proceso) y finales (impacto) de los productos y los efectos directos, así como los posibles riesgos, deben definirse en el marco de la labor de seguimiento y evaluación. Los análisis deben asegurar asimismo que los asociados institucionales en la agricultura, la educación y la salud, junto con el sector privado y la sociedad civil, participen en las actividades y reciban incentivos, y que los mecanismos de coordinación multisectorial se establezcan y funcionen. El proceso debe permitir realizar los ajustes y las correcciones que sean necesarios a lo largo de la ejecución del proyecto. Para garantizar que la ampliación de escala sea factible y esté justificada, deben analizarse los costos, los beneficios y el impacto, así como los obstáculos y las soluciones relacionados con la ejecución y las operaciones.

El tipo de marco de seguimiento y evaluación que propicia la generación del aprendizaje necesario para apoyar la ampliación de escala trasciende los simples indicadores del sistema de gestión de los resultados y el impacto (RIMS) del FIDA, que son metas de más alto nivel, y está más en consonancia con los elementos necesarios para los datos de referencia de un proyecto. La atención se centra más en los procesos reales y los efectos directos del proyecto, así como en las consideraciones institucionales que los planificadores deben supervisar y tener en cuenta si desean proseguir con la ampliación de escala.

Ideas principales

- Optimizar la contribución de la agricultura y el desarrollo rural a la nutrición mediante la adopción de una perspectiva nutricional para diseñar las intervenciones de los proyectos.
- Comenzar a elaborar una estrategia de ampliación de escala en la etapa de diseño del proyecto. Hacer un seguimiento de esta estrategia a medida que avanza el proyecto.
- Fomentar un compromiso firme y reforzar las instituciones del sector público con el fin de mejorar la comprensión y promover una dirección estratégica utilizando enfoques basados en la agricultura y la alimentación para abordar la nutrición.
- Promover la participación del sector privado. Desde una perspectiva empresarial, explicar a las entidades del sector privado el modo de llevar a cabo las actividades que tienen en cuenta la nutrición, la naturaleza de estas actividades y la forma de ampliarlas de escala.
 - Los pequeños agricultores y sus instituciones, en particular a nivel comunitario, son fundamentales para hacerse cargo de la expansión y facilitarla.
 - Las empresas son importantes para integrar los productos y los procesos relacionados con la nutrición en sus actividades básicas, en particular el desarrollo de las cadenas de valor.
- Crear una base de datos empíricos sobre la labor que se lleva a cabo en el ámbito de la agricultura y el desarrollo rural atentos a la nutrición y la ampliación de escala de esta labor; fortalecer las capacidades y generar conocimientos para el diseño, la ejecución y el seguimiento con fines de gestión, evaluación y promoción.
- Prestar especial atención al modo en que el proyecto afecta a las mujeres y fomenta la igualdad de género.
- Reconocer que la educación nutricional y las comunicaciones para el cambio de comportamiento son elementos clave del diseño de los proyectos.

Autores

James Garrett

Especialista Técnico Principal en Nutrición
División de Asesoramiento Técnico y Políticas
Correo electrónico: j.garrett@ifad.org

Seán Kennedy

Especialista Técnico Superior en Nutrición
División de Asesoramiento Técnico y Políticas
Correo electrónico: s.kennedy@ifad.org

Agradecimientos

James Garrett es también Investigador principal en el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI). La presente publicación se elaboró en el marco de una asociación entre el FIDA y el Programa de investigación del GICAI sobre agricultura en favor de la nutrición y la salud.

Contacto

Maria Elena Mangiafico

Oficial de Gestión de Conocimientos y Donaciones
División de Asesoramiento Técnico y Políticas
Correo electrónico: PTAKMmailbox@ifad.org


Agosto de 2016





Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
Via Paolo di Dono, 44 - 00142 Roma (Italia)
Tel: (+39) 06 54591 - Fax: (+39) 06 5043463
Correo electrónico: ifad@ifad.org
www.ifad.org

www.ruralpovertyportal.org

 ifad-un.blogspot.com

 www.facebook.com/ifad

 instagram.com/ifadnews

 www.twitter.com/ifadnews

 www.youtube.com/user/ifadTV